

# REVISTA DE arqueología

del siglo XXI

ESPAÑA 7 € • PORTUGAL Cont: 5,50 €

AÑO XXXII • Nº 362

**Arqueología en el estuario  
del Muni (Guinea Ecuatorial)**

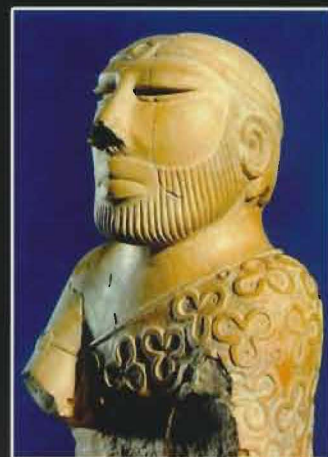
**La Maga Circe: mitología y arte**

**Las murallas de Buitrago  
del Lozoya (Madrid)**

**El Castillo de  
San Antón  
en La Coruña**

**Bonaventura  
Ubach  
(1879-1960)**

**Arqueología  
y urbanismo  
de la cultura  
del Indo**



MC

00362  
8 414090 202794



# El Jabalí

**Símbolo de la antigüedad**

e-mail: [arqueologia@mcediciones.com](mailto:arqueologia@mcediciones.com)

Dirección: Nacho Ares. [nochoares@mcediciones.com](mailto:nochoares@mcediciones.com)

Director Editorial: Jovier Sierra. [jsierra@mcediciones.com](mailto:jsierra@mcediciones.com)

Maquetación: Sonia Rodríguez Barrera

## COLABORADORES

**ESPAÑA:** Almería: J. Martínez. Avila: E. Terés y J. F. Fabión. Baleares: J. Coll y J. Mas. Barcelona: F. Gracia y A. Guerra. Burgos: J. D. Sacristán de Lama. Cádiz: M. Molina y A. Santiago. Canarias: J. J. Jiménez. Castellón: A. Oliver. Ceuta: D. Bernal y J.M. Pérez. Ciudad Real: M. Fernández y M. de Paz. Córdoba: D. Vaquerizo. Cuenca: J. M. Millón. Guipúzcoa: A. Amendáriz. Huesca: P. Ayuso y A. Painaud. A Coruña: J. M. Caamaño. La Rioja: J. R. Gómez. León: J. M. Vidal. Madrid: I. Baquedano. Málaga: J. A. Martín. Mérida: T. Nogales, M<sup>o</sup>. del Pilar Caldera y J. L. de la Barrera. Murcia: R. Montes. Navarra: M. Unzu Urmeneta y A. C. Sánchez. Oviedo: L. Arias. Palencia: C. Lión. Pontevedra: R. Patiño. Salamanca: N. Benet. Santander: Y. Díez. Segovia: L. Municio. Sevilla: S. Buero. Soria: E. Heras. Tarragona: J. Massó. Teruel: F. Burillo. Toledo: D. Portela. Melilla: N. Villaverde. Valencia: P. Vidal. Valladolid: J. M<sup>o</sup> del Val y Z. Escudero. Zamora: H. Lorrén. Zaragoza: A. Mostalac y C. Aguarod.

**FRANCIA:** J. Lancha. **GRECIA:** V. Papanastavou. **ITALIA:** D. Segarra, A. Reggiani y X. Dupré. **PARAGUAY:** R. Alison Benítez. **PORTUGAL:** F. Santos. **URUGUAY:** V. Capuchio.

## COMITÉ CIENTÍFICO

**Presidencia de Honor:**  
Su Majestad la Reina Doña Sofía

**E. ACUARIO:** Catedrático de Arqueología Fenicio-Púnica de la U. de Bologna.  
**E. AGUIRRE:** Catedrático de Paleontología de la U. Complutense de Madrid.  
**M. ALMAGRO GORBEA:** Catedrático de Prehistoria de la U. Complutense. **M<sup>o</sup> E. AUBET:** Catedrática de Prehistoria de la U. Pompeu Fabra de Barcelona. **M. BENDALA:** Catedrático de Arqueología de la U. Autónoma de Madrid.  
**F. BERNALDO DE QUIRÓS:** Catedrático de Prehistoria de la U. de León.  
**J. M<sup>o</sup> BLÁZQUEZ:** Miembro de la Real Academia de la Historia. **L. CABALLERO:** Investigador del C.S.I.C. **G. DELIBES:** Catedrático de Prehistoria de la U. de Valladolid. **F. FERNÁNDEZ:** Director del Museo Arqueológico de Sevilla.  
**V. KARAGEORGIU:** Director del Museo Nacional de Nicosia (Chipre). **F. LARA PEINADO:** Catedrático de Historia Antigua de la U. Complutense de Madrid. **H. DE LUMLEY:** Director del Instituto de Paleontología Humana (París). **M. MARTÍN:** Catedrático de Arqueología de la U. de Zaragoza. **F. MARTÍN:** Instituto de Estudios del Antiguo Egipto. **J. C. MARTÍN:** Catedrático de Prehistoria de la U. de Córdoba. **A. MOURE:** Catedrático de Prehistoria de la U. de Santander. **S. OLIVEIRA:** Profesora de la Facultad de Letras de Oporto. **V. OLIVEIRA:** Profesor de la Facultad de Letras de Oporto. **M<sup>o</sup> Á. QUEROL:** Catedrática de Prehistoria de la U. Complutense. **F. SENÉN LÓPEZ:** Técnico Gestión Cultural Diputación A Coruña. **H. GONZÁLEZ:** Universidad Complutense de Madrid.

### Publicidad

Joan Cabarrocas  
[pubarqueologia@mcediciones.com](mailto:pubarqueologia@mcediciones.com)  
Pso. San Gervasio 16-20  
08220 Barcelona  
Telf. 932541250  
Fax.: 932541263

### Suscripciones y números atrasados

Fernando García.  
[fgarcia@mcediciones.com](mailto:fgarcia@mcediciones.com)  
Telf.: 91 417 04 83.  
Fax.: 91 417 04 84  
C/ Alcorcón 9,  
Polígono Industrial Las Fronteras.  
(28850) Torrejón de Ardoz, Madrid

Editora: Susana Cadena  
Gerente: Jordi Fuertes

### Dpto. Administración:

P<sup>o</sup>. San Gervasio 16-20,  
08022 Barcelona  
Telf. 93 254 12 50.  
Fax: 93 254 12 63.

### Oficinas

Redacción: C/ Alcorcón, 9. Pol. Ind. Las  
Fronteras. (28850) Torrejón de Ardoz, Madrid  
Telf. 91 417 04 83.  
Fax. 91 417 04 84

### Distribución España

Coedis S.L. c/Alcorcón, 9. Pol. Ind. Las  
Fronteras. Torrejón de Ardoz (Madrid)

### Impresión en España

PrinterMan.Tel.: 91 628 03 60



Printed in Spain  
Depósito Legal: M-34917-1980  
30 de Junio de 2011

RdA no se responsabiliza de las opiniones vertidas por sus colaboradores en los artículos publicados. Está prohibida la reproducción total o parcial de la revista sin la autorización expresa del consejo editor.



"Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números del año."

## Sumario

# Reportajes

## 14 En portada

### El jabalí, símbolo sustentante en la Antigüedad

El jabalí contiene un atributo sustentante en la iconografía de la Antigüedad, latente en la sociedad caballeresca ibérica, no sólo, entendido como el sustento, mantenimiento o alimento de una clase privilegiada, sino que también es partícipe de su otra acepción lingüística. Un trabajo de nuestro colaborador

**Abelardo López Pérez.**



## Secciones

### 6 Noticias de actualidad

En este número correspondiente al mes de junio de 2011 podemos encontrar como noticias destacadas Segundo acceso al castillo de Villalonso en Zamora; Nuevas pirámides en Egipto, además de las convocatorias de jornadas y congresos que hemos recibido en nuestra redacción para las próximas fechas.

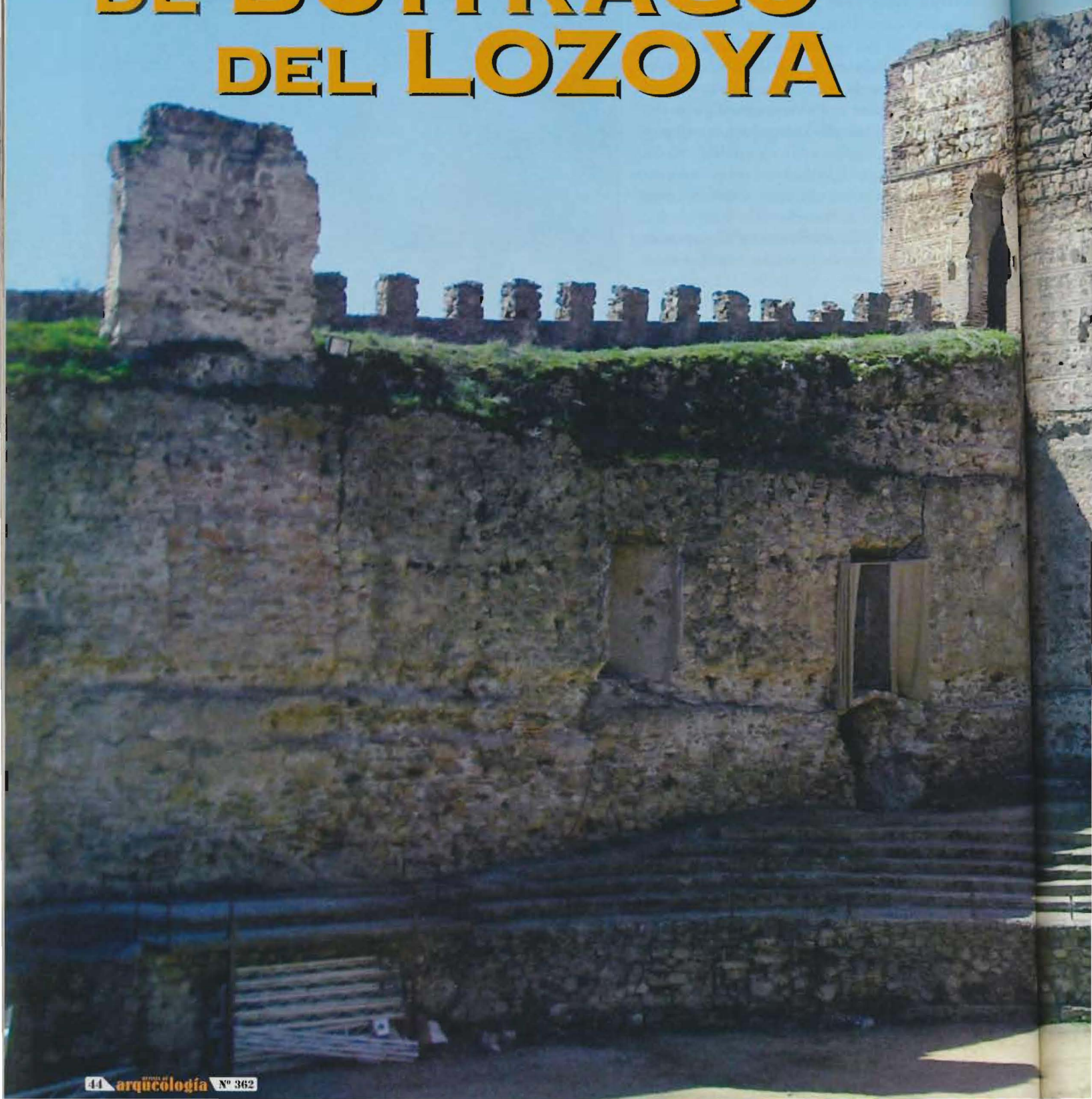
### 13 La pieza del mes:

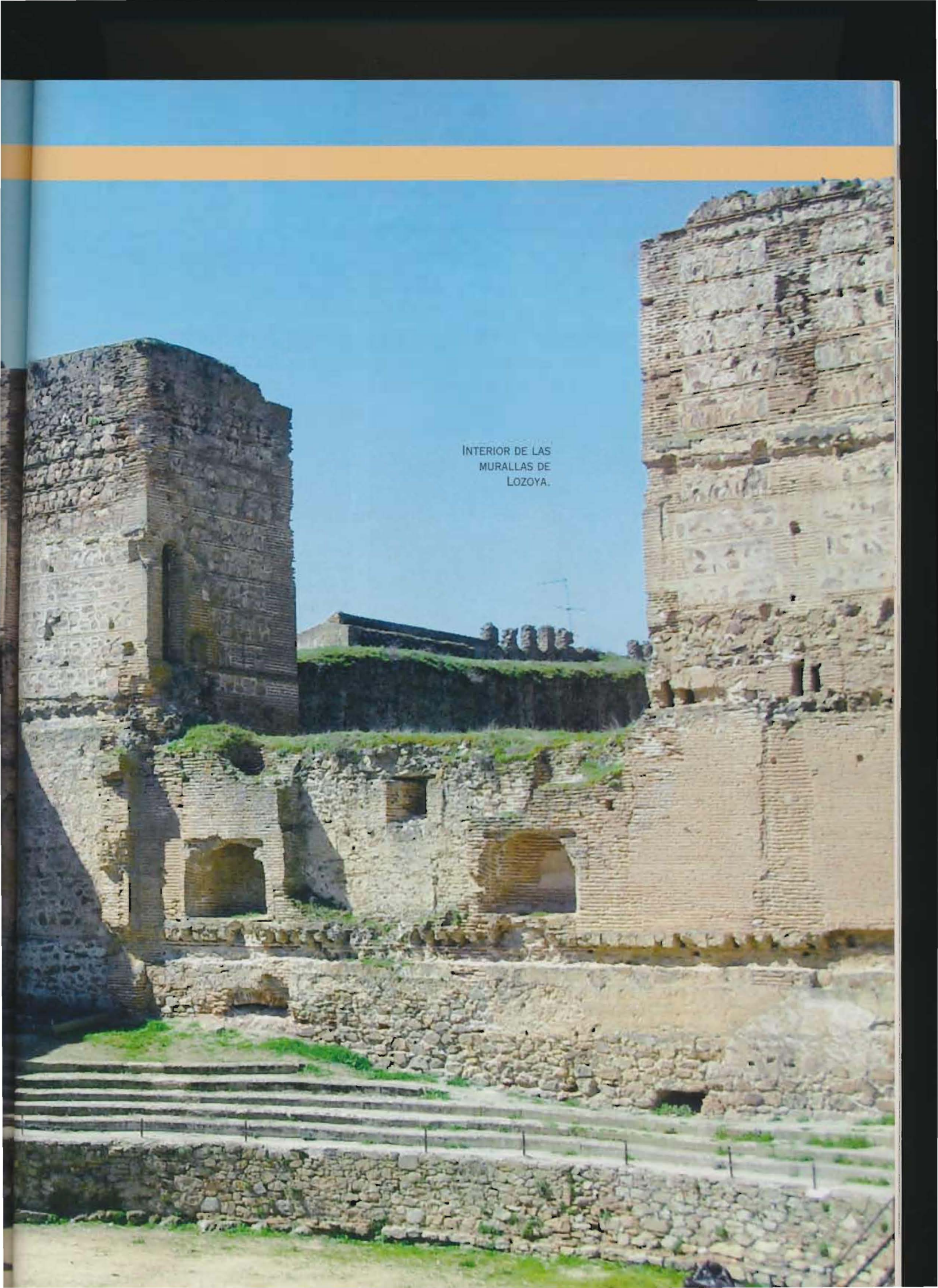
#### El teatro de Epidauró

El teatro de Epidauró (Grecia) permite disfrutar de uno de los lugares más espléndidos de la Antigüedad que ha llegado hasta nosotros. Conocemos el nombre del arquitecto que lo diseñó, Policeto el Joven, quien hizo un trabajo único que comenzó a levantarse allá por el año 330 antes de nuestra era.

Las murallas de Buitrago del Lozoya

# LAS MURALLAS DE BUITRAGO DEL LOZOYA





INTERIOR DE LAS  
MURALLAS DE  
LOZOYA.

## Las murallas de Buitrago del Lozoya

**Detalle:**  
VISTA DEL RÍO  
LOZOYA QUE  
DA NOMBRE A  
LA LOCALIDAD  
MADRILEÑA.

**BUITRAGO DEL LOZOYA ES UN PUEBLO DE LA COMUNIDAD DE MADRID, SITUADO A 75 KM DE MADRID EN EL EXTREMO NORTE DE LA PROVINCIA, EN LA LOCALIDAD DE LA SIERRA NORTE. ES EL ÚNICO PUEBLO DE TODA LA COMUNIDAD QUE CONSERVA ÍNTEGRO SU RECINTO AMURALLADO. EL RÍO LOZOYA DA SOBRENOMBRE AL MUNICIPIO, YA QUE LO RODEA POR TODOS SUS LADOS MENOS POR EL MERIDIONAL, CONVIRTIÉNDOSE POR TANTO, EN UN FOSO NATURAL DE DEFENSA. ESTE MUNICIPIO FUE DECLARADO CONJUNTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO Y BIEN DE INTERÉS CULTURAL EN 1993, Y SU RECINTO AMURALLADO MONUMENTO NACIONAL EN 1931.**

**Texto y fotos de Nuria Hinarejos Martín**



**E**l municipio de Buitrago del Lozoya, se asienta sobre un promontorio elevado que forma uno de los meandros del río Lozoya, situado entre los embalses de Riosequillo y Puentes Viejas. Este municipio se encuentra situado en mitad del Valle del Lozoya, al pie de las estribaciones meridionales de la Sierra de Guadarrama, a una altura aproximada entre 860 y 1.200 metros.

Buitrago ocupa una posición estratégica en la Sierra Norte madrileña, controlando la vía natural que comunica ambas mesetas a través del Puerto de Somo-

sierra. La toponimia, las fortificaciones de origen árabe, y el hecho de que la Cañada Real Segoviana pase por Somosierra y Buitrago, confirman la existencia de un camino transitado desde la Edad Media.

Las referencias históricas más antiguas sobre este municipio datan del siglo I a. C., pero no hay ningún vestigio material que lo avale, ya que no se han llevado a cabo estudios arqueológicos. Tampoco hay vestigios medievales anteriores a la Reconquista y por tanto, de presencia musulmana anterior al siglo XI.

La documentación menciona este municipio durante la Reconquista en tiempos de Alfonso VI (1083 o 1085), en su camino hacia la Conquista de Toledo. Su valor estratégico es el motivo de su pronta repoblación, por lo que Alfonso VI otorga un privilegio a este municipio y lo convierte en Villa, con el objetivo de repoblar los núcleos existentes y crear otros nuevos.

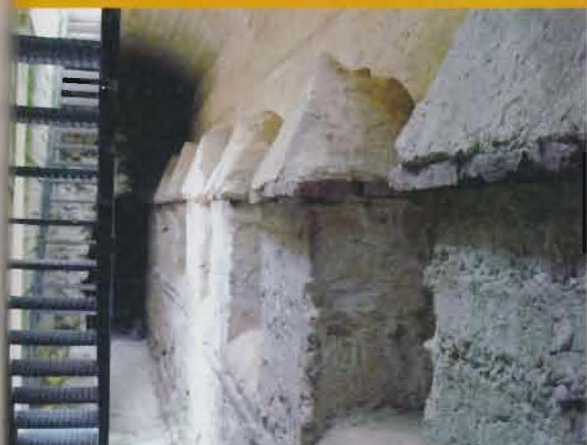
En 1096, el rey Alfonso VI concede a Buitrago su escudo, formado por un toro, una encina y la leyenda Ad alenda pecora ("para el sustento del ganado"), haciendo referencia al medio de vida que sustentaría la economía del municipio. Se crea entonces el Señorío de Buitrago, que era una comarca con una sola unidad jurisdiccional y cuya cabeza era la Villa de Buitrago.

Desde 1368 fue un señorío otorgado por Enrique II a Don Pedro González de Mendoza, familia a la que sigue vinculado hasta la desaparición del Régimen Señorial en el siglo XIX.

La morfología urbana de Buitrago del Lozoya, está relacionada con su historia, por lo que el núcleo más antiguo es "La Villa", declarada Conjunto Histórico-

**LAS REFERENCIAS HISTÓRICAS MÁS ANTIGUAS SOBRE ESTE MUNICIPIO DATAN DEL SIGLO I A. C., PERO NO HAY NINGÚN VESTIGIO MATERIAL QUE LO AVALE, YA QUE NO SE HAN LLEVADO A CABO ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.**

LOS ELEMENTOS DEFENSIVOS SE CONCENTRAN EN EL LIENZO SUR DE LA MURALLA, AL OESTE DE LA TORRE DEL RELOJ HAY CINCO TORRES SITUADAS CADA 14 METROS Y AL ESTE, HAY OCHO TORRES SITUADAS CADA 12 O 16 METROS.



Artístico y Bien de Interés Cultural en 1993. Y junto a ella, aparecieron dos arrabales: uno al sur, llamado San Juan; y otro al norte, conocido como Andarrío. En este municipio existieron cuatro iglesias, pero actualmente solamente se conserva una de ellas, situada en la zona de la Villa, y conocida como la Iglesia de Santa María del Castillo, mandada construir por Don Iñigo López de Mendoza, más conocido como "El Primer Marqués de Santillana". Durante los siglos XV y XVI, en Buitrago destaca la presencia de la familia Mendoza, quienes constituyeron los edificios de mayor esplendor que conserva el municipio.

La importancia defensiva de Buitrago volvió a un primer plano con la invasión de las tropas napoleónicas, cuando el ejército francés rompió el cerco de resistencia del Puerto de Somosierra el 30 de noviembre de 1808 y ocuparon los pueblos de la comarca. El recinto amurallado fue incendiado, y esto hizo que parte de la población se viera obligada a desplazarse hacia el arrabal de San Juan. Durante la primera mitad del siglo XX se produjo el deterioro de los edificios más importantes, llegando incluso a la desaparición de alguno de ellos, como sucedió con el Hospital de San Salvador durante la Guerra Civil y de los últimos restos de la Iglesia de San Juan, además de los graves daños que sufrió la Iglesia de Santa María del Castillo. Durante la segunda mitad del siglo XX, las obras de mayor envergadura fueron la construcción de los embalses de Puentes Viejas y Riosequillo.

#### RECINTO AMURALLADO

Desde el punto de vista arqueológico no poseemos datos que demuestren su origen, pero el conjunto defensivo, presenta elementos de tradición andalusí, como el acceso directo situado entre torres, el uso de capital y la existencia de una coracha.

En la planta de este municipio se pueden apreciar ca-



racterísticas comunes con enclaves musulmanes cercanos a Buitrago entre los destacan Calatalifa (Villaviciosa de Odón) y Peñafora (Guadalajara).

En cuanto a su cronología, la fase más antigua corresponde al siglo X-XI y se da en el muro de tapial almenado documentado al Oeste de la Puerta del Reloj, técnica usada en fortificaciones islámicas como Talamanca y Alcalá de Henares. No sabemos si estos restos pertenecen a murallas primitivas o reconstrucciones posteriores realizadas por los cristianos, pero quizá ambos sistemas constructivos, árabe y cristiano, coexistieran durante estos años, sobre todo en el momento de las conquistas de Alfonso VI cuando todavía no estaban afianzadas. Los repobladores cristianos estaban obligados a reconstruir de manera rápida y efectiva las murallas de las ciudades conquistadas, contando con la presencia de artesanos mudéjares en su construcción. Durante la segunda fase constructiva de la muralla, realizada en mamposte-

#### ARRIBAL:

LA TORRE DEL RELOJ SITUADO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.

#### A LA IZDA:

VISTA DEL INTERIOR DE LA CORACHA.

## Las murallas de Buitrago del Lozoya

ARRIBA:  
IMAGEN DEL INTERIOR  
DEL CASTILLO.



DESDE EL PUNTO DE VISTA ARQUEOLÓGICO NO POSEEMOS DATOS QUE DEMUESTREN SU ORIGEN, PERO EL CONJUNTO DEFENSIVO, PRESENTA ELEMENTOS DE TRADICIÓN ANDALUSÍ, COMO EL ACCESO DIRECTO SITUADO ENTRE TORRES, EL USO DE CAPITAL Y LA EXISTENCIA DE UNA CORACHA.

ría y fechada en torno al siglo XIII, y en las posteriores, se aprecian elementos mudéjares, destacando el arco de ingreso al recinto amurallado.

### **DATACIÓN DE LAS FASES CONSTRUCTIVAS DEL RECINTO AMURALLADO**

Los estudios realizados hasta el momento en el ámbito del recinto amurallado han permitido señalar sus fases constructivas más importantes. En opinión del arqueólogo Manuel Presas Vías, habría que considerar al menos cuatro grandes etapas en su desarrollo:

1º FASE: Construcción de la muralla de tapial, documentada en algunos puntos durante los trabajos de restauración. Esta primera muralla tenía un adarve de cal y canto, pretil y merlones. Su cronología se fija entre el último cuarto del siglo XI y principios del siglo XII.

2º FASE: La muralla de tapial se reviste y recrece con mampostería de piedra, y se macizan de cal y canto la parte superior de las torres. La cronología de esta fase se sitúa entre los siglos XII y XIII.

3º FASE: Construcción de la torre pentagonal de acceso al recinto amurallado y del antemuro o barbacana. Cronología: siglo XIV

4º FASE: Obras de acondicionamiento realizadas por los Mendoza, que a lo largo de los siglos XV y XVI transforman la fortaleza en un castillo-palacio.

La Muralla de Buitrago tiene un perímetro de más de 800 metros y ofrece sus cotas más altas en su parte Sur. Esta parte era susceptible de sufrir posibles ataques, por lo que se construyeron numerosos elementos defensivos. Esta zona de la muralla tiene una anchura aproximada de 3,2 m y una altura de unos 9 m. Además de la muralla y las 15 torres, se construyó un antemuro más bajo que reforzaría los espacios libres que estaban mal defendidos. Las murallas encierran en su interior un espacio de forma triangular y una superficie aproximada a las tres hectáreas.

La puerta principal de entrada al recinto amurallado está en esta zona, y se protegió con una gruesa torre pentagonal, y el resto de la muralla asentada directamente sobre la roca, tiene menor altura y grosor, por lo que el foso fue creado por el cauce del río Lozoya y hacía innecesario elevar la fortificación.

La zona más débil de la muralla es la parte Noroeste, levantándose un muro de unos 2 m. de anchura x 4 m. de altura coronado por una merlatura superior. La primitiva muralla debió ser realizada con cajas de tapial, y reforzada con mampostería en las zonas más altas, mientras que en las inferiores se empleó mampuesto al exterior relleno de tapial.

El recinto fue reforzado por la familia Mendoza, durante los siglos XIV y XV, con intervenciones en el lienzo meridional y en el castillo. Al adarve almenado de la muralla, se subía por una escalinata adosa-



da al muro que se encuentra a la derecha de la Torre del Reloj.

Todas las torres, excepto la del Reloj, presentan unas características homogéneas, son torres de planta cuadrada con 2,5 m. de lado y unos 9 m. de altura, se levantan sobre una zarpa o zapata escalonada que se apoya directamente sobre la roca, y presentan diferencias tipológicas y en los materiales empleados en su construcción.

Estos elementos defensivos se concentran en el lienzo sur de la muralla, al Oeste de la Torre del Reloj hay cinco torres situadas cada 14 metros y al Este, hay ocho torres situadas cada 12 o 16 metros.

Las torres están formadas por dos cuerpos, el inferior es macizo hasta cierta altura, y el superior es diáfano, ocupado por una cámara o habitación y se macizaron posteriormente con cal y canto.

El sistema defensivo se completaba con una pequeña saetera en el frente de la torre. La protección de esta zona de la muralla se completaba con una barbacoana, formada por un muro adelantado de cuatro metros de altura y realizado en mampostería, defendido por torres cuadradas que recorrían el frente del muro, aunque sólo se conserva en la zona oeste.

La muralla está completada con la "coracha", es un elemento de origen islámico y utilizado en la arquitectura cristiana. Entre las funciones de este elemento podemos destacar, la defensa del acceso al puente que existía en este lugar, proteger la recogida de agua del cauce del río, garantizando el suministro a la población de intramuros, y reforzar el recinto amurallado en la zona donde el río se puede cruzar por un vado natural. Su fábrica es de mampostería con merlatura en su parte superior.

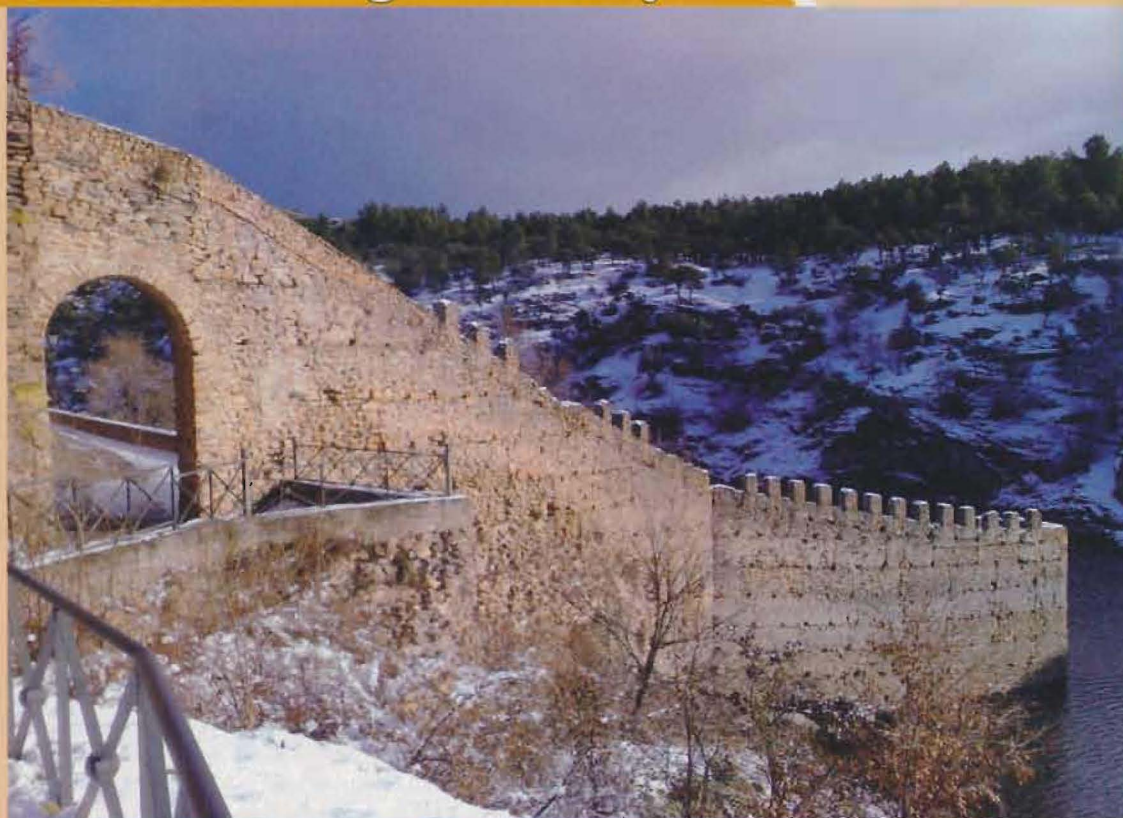
Al final del muro de la coracha se levanta una pequeña torre que refuerza todo el conjunto. Se piensa que enfrente de esta torre, habría otra torre de apariencia muy similar, y estarían unidas por un puente que cruzaba el río. F. Layna habla de este puente en 1935: "...la existencia de ese vado permitía el ataque al flanco oriental del recinto y para aumentar el poder defensivo de éste e interceptar más tarde el puente que se construyó, el lienzo meridional fue prolongado con un muro de mampostería en su parte baja y de argamasa en la alta, provisto de almenas y terminado al llegar al río por cuadrado machón, al que se le añadió luego otra gemela, quedando entre ambos un paso interceptable mediante el puente elevadizo".

El acceso principal al recinto se realiza a través de la torre llamada Torre de Reloj, con una entrada que se estrecha de manera progresiva, dando lugar a una "entrada en recodo" muy habitual durante la Edad Media para impedir que elementos como las catapultas pudieran acceder al interior del recinto amurallado. En torno al siglo XI esta puerta era más sencilla que la actual, estaba flanqueada por dos torres cuadradas de mampostería, siguiendo el esquema de la arquitectura militar islámica. La puerta estaba formada por un doble arco de medio punto sobre jambas de grandes sillares y existía hueco intermedio para el rastrillo que cerraba la puerta. La fábrica de esta primitiva puerta era de mampostería con encintado doble de ladrillo y estructura reforzada en las esquinas. Durante los siglos XII y XIII se añadió una torre pentagonal, de unos 16 m. de saliente, y esto provoca cambios en el acceso al recinto, ya que se crea una entrada a través de un arco de medio punto que cobija un arco ojival y abovedado, construido con sillares de piedra. La fábrica en

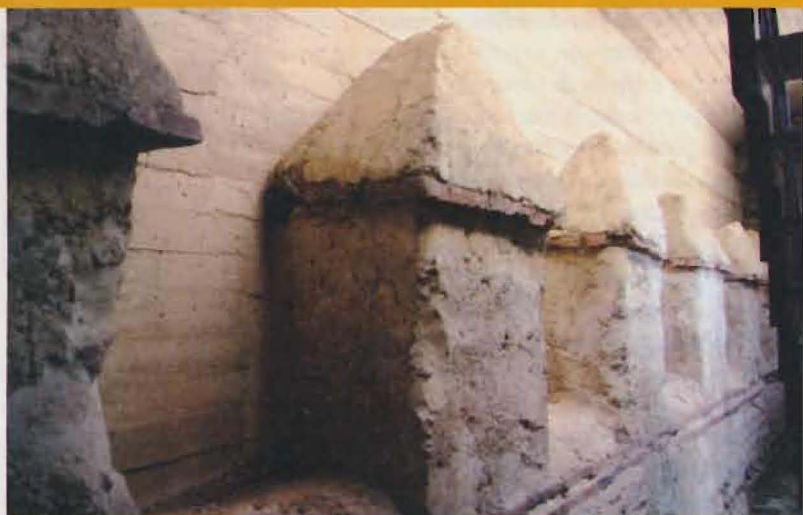
**APUNTA:**  
VISTA DESDE EL  
EXTERIOR DE LAS  
MURALLAS DE  
LOZOYA.

## Las murallas de Buitrago del Lozoya

**ARRIBA**  
LAS MURALLAS A SU PASO POR EL CERCANO RÍO DE LOZOYA.



EL CASTILLO SE SITÚA EN LA ESQUINA SURESTE DEL RECINTO AMURALLADO, REFORZANDO LA ESTRUCTURA DEFENSIVA. FUE CONSTRUIDO EN UNA FASE POSTERIOR A LA CONSTRUCCIÓN DE LA MURALLA, Y FECHÁNDOSE POR TANTO, A FINALES DEL SIGLO XIII O PRINCIPIOS DEL SIGLO XIV.



**ABNBA**  
DETALLE DE LAS ALMENAS QUE PODEMOS ENCONTRAR EN LA CORACHA.

esta fase constructiva es de mampostería con refuerzos de sillares en las esquinas.

Respecto al reloj de la torre, en el siglo XVI existía un reloj de campana en la torre de la Iglesia de Santa María del Castillo, y el herrero del municipio era la persona encargada de su funcionamiento. Pero en el siglo XIX, los vecinos se habían trasladado al arrabal tras ser incendiada la villa por las tropas napoleónicas, a su paso hacia la capital madrileña en torno a 1808, y so-

licitaron al Ayuntamiento su traslado ya que no se escuchaba bien el reloj de la Iglesia. Por ello, en 1847 el Concejo decidió colocarlo en su actual emplazamiento: "...a fin de hacer constar y proponer al Sr. Jefe Político la necesidad y conveniencia que resulta a este vecindario de la trasladación del reloj, que se halla en el torre de Santa María, a muro o castillo que cae a la Plaza de la Constitución y del Mercado".

Además de esta puerta principal, existen otras dos entradas que han sido ensanchadas en época reciente, una se encuentra en el centro del flanco oeste, conocida como Arco del Piloncillo, es un pequeño vano con un doble arco de medio punto construido en ladrillo y comunica la villa con el arrabal de Miralrío, y hay otra entrada, junto al castillo y parece romper la fábrica original de la muralla.

Las torres situadas al este de la Torre del Reloj están realizadas con mampostería encintada, con bandas de dos ladrillos y sin piezas verticales. La torre más próxima al acceso al recinto está rematada por dos cámaras superpuestas con ventanas de arco de medio punto, mientras que las tres torres del muro sur coinciden con el desarrollo del castillo de los Mendoza y han sido adaptadas al sistema de adarves y cámaras de la fortificación señorial.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CASTILLO ESTÁ REALIZADA EN MAMPOSTERÍA CON ENCINTADO DE LADRILLO. SIN EMBARGO, LA BASE DE LA TORRE NORTE Y UNO DE SUS MUROS, ESTÁN CONSTRUIDOS EN MAMPOSTERÍA CONCERTADA, Y ESTO PODRÍA INDICAR LA EXISTENCIA DE UN RECINTO FORTIFICADO ANTERIOR.



#### DETERIORO DEL RECINTO AMURALLADO

Es difícil señalar en qué momento se inició la decadencia del recinto amurallado. Se tiene constancia de un incendio producido en 1536 que afectó al castillo de los Mendoza, y provocó la pérdida de gran parte de la documentación del Hospital de San Salvador. En el Archivo Histórico Nacional se conservan algunos documentos fechados entre 1540 y 1549 relativos a los trabajos de reparación llevados a cabo en la fortaleza.

En 1672 se sacaron a subasta algunos elementos de la fortaleza de Buitrago, y a finales del siglo XVIII se solicitó permiso al duque del Infantado para aprovechar los materiales constructivos del castillo y las murallas de Buitrago, señalando que "la villa se halla amurallada y con vestigios de fortaleza, por unas partes arruinadas y por otras amenazándola..."

Desde la Guerra de la Independencia (1808-1813) la villa de Buitrago se convirtió en cuartel general de las tropas francesas que controlaban las comunidades a través del camino de Burgos, por lo que sus edificios fueron ocupados por los militares y otros fueron demolidos.

Se puede juzgar cual era el estado de conservación de los elementos del recinto amurallado a través de las



descripciones que el pintor José Gutiérrez Solana incluyó en su obra literaria "Dos pueblos de Castilla" publicada en 1924:

"Se ven los cubos de piedra cenicienta y carcomida con grandes mordiscos por la acción del tiempo, de esta muralla que rodea a Buitrago, casi derruida por algunos sitios no se ven más que picos a ras del suelo..."

Esta muralla tiene un color de tierra con sus troneras y boquetes negros, toda llena de agujeros y ranuras como el corcho podrido..."

Un chico viene cantando alegremente trayendo del ronzal a una mula, me abre la puerta del castillo convertido en pajar [...]. Todo el castillo es cuadra y establo [...] Grandes lienzos de muralla y torreones macizos destacan su cuadrada mole en el cielo, sus arcos y ventanas están cegados con pedruscos de la carretera como para disimular su ruina interior. En los cubos del castillo quedan a este lado tiene sus nidos los cuerpos y las cigüeñas..."

La muralla sufrió grandes daños durante la Guerra Civil española (1936-1939) al estar su villa en primera línea del frente y ser bombardeado su caso urbano.

El recinto amurallado es considerado actualmente como uno de los conjuntos defensivos más complejos y mejor conservados de la región madrileña, debido a

A LA IZQUIERDA:  
LAS ALMENAS DEL CASTILLO. PRIMERA FASE DE LA MURALLA.

A LA DERECHA:  
ENTRADA A LA MURALLA.

## Las murallas de Buitrago del Lozoya



ARRIBA, A LA IZQ.:  
IMAGEN DEL INTERIOR  
DEL CASTILLO.

ARRIBA, A LA DCHA.:  
VISTA DEL INTERIOR  
DE LA LLAMADA  
CORACHA.

los esfuerzos de recuperación del conjunto, tras sufrir la acción de los agentes naturales y las agresiones de la intervención humana.

### EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

Desde finales de los años 80 y de manera paralela a las obras de restauración de la muralla, se han realizado intervenciones arqueológicas, cuyos objetivos han sido el estudio y documentación de los elementos de la fortificación, el establecimiento de la cronología de las fases constructivas del conjunto y la obtención de datos sobre los orígenes de la villa.

La primera actuación arqueológica está vinculada al Proyecto de Consolidación y restauración del recinto amurallado de Buitrago en 1987, cuyos trabajos fueron llevados a cabo por la Dirección General de Patrimonio.

Entre 1990 y 1992 se hicieron nuevas intervenciones arqueológicas en las inmediaciones del castillo de los Mendoza, vinculados a la segunda fase de restauración de las murallas y dirigidos por el arqueólogo Manuel María Presas Vías. El objetivo, era documentar las características del antemuro y el foso que circundaban los lados norte y oeste del castillo de los Mendoza. En 1992 se hicieron excavaciones en el parque situado delante de la Iglesia de Santa María del Castillo donde se encontró un pozo de gran profundidad excava-



do en la roca, donde se encontraron materiales cerámicos de época medieval.

En el 2003 se hicieron actuaciones arqueológicas en las que aparecieron restos constructivos de las dependencias del antiguo Hospital de pobres fundado por Don Iñigo López de Mendoza a mediados del siglo XV.

En el 2007 se hizo una nueva excavación junto al acceso del recinto amurallado, a través de la cual se descubrió una necrópolis medieval.

### EL ALCÁZAR

El Castillo se sitúa en la esquina sureste del recinto amurallado, reforzando la estructura defensiva. Fue construido en una fase posterior a la construcción de la muralla, y fechándose por tanto, a finales del siglo XIII o principios del siglo XIV.

La primera referencia de este castillo aparece en un documento del Fondo Osuna (Sección Nobleza de Archivo Histórico Nacional) en el que se menciona la acaçaba de Buitrago.

Se trata de un edificio de planta cuadrada, de unos 45 m. de lado, con ocho torres que se localizan en las esquinas y en zonas intermedias de sus lienzos, de todas estas torres, sólo se conservan cinco en la actualidad.

La fachada del interior del recinto se caracteriza por la presencia de cinco torres de planta cuadrada, salvo la

ES DIFÍCIL SEÑALAR EN QUÉ MOMENTO SE INICIÓ LA DECADENCIA DEL RECINTO AMURALLADO. SE TIENE CONSTANCIA DE UN INCENDIO PRODUCIDO EN 1536 QUE AFECTÓ AL CASTILLO DE LOS MENDOZA, Y PROVOCÓ LA PÉRDIDA DE GRAN PARTE DE LA DOCUMENTACIÓN DEL HOSPITAL DE SAN SALVADOR.



**ARRIBA:**  
INTERIOR  
DEL RÉCINTO  
AMURALLADO  
CUBIERTO POR LA  
NIEVE.

del ángulo Noroeste que es pentagonal, y por un antemuro o barbacana interior que rodearía la fortaleza separándola de la villa. Las torres se elevan varios metros sobre los lienzos del castillo y la continuidad de los adarves se mantiene gracias a unos corredores abovedados que atraviesan el lateral interior de las torres, todas son macizas hasta la altura del adarve, excepto la del extremo este de la fachada septentrional que es hueca. La habitaciones situadas en las torres, reciben luz a través de pequeñas ventanas, salvo la torre del ángulo noreste, que posee grandes ventanales en dos de sus caras, decorados con arcos de herradura apuntados y enmarcados en alfiz rehundido, y esta diferencia se debe, a que era empleada como alojamiento de los señores y cumplía las funciones de torre del homenaje. La entrada a la fortaleza está formada por dos arcos apuntados de ladrillo y encima estaba situado el escudo de la familia Mendoza.

La construcción del castillo está realizada en mampostería con encintado de ladrillo. Sin embargo, la base de la torre norte y uno de sus muros, están contruidos en mampostería concertada, y esto podría indicar la existencia de un recinto fortificado anterior.

En el interior del castillo las estancias se disponían en dos niveles, el inferior estaba destinado a las dependencias relacionadas con el servicio de los señores, y la superior se destinaba para habitaciones principales y salones, con estancias cubiertas con bóvedas de ladrillo. Pero en la actualidad, solo se conservan algunos restos de chimeneas y varias ventanas.

Durante la época de D. Iñigo López de Mendoza "Primer Marqués de Santillana" se convirtió en una gran residencia nobiliaria, finalizada por su nieto el segundo duque del Infantado en el siglo XVI. En las reformas del siglo XV participaron artesanos mudéjares,

quizá los mismos que trabajaron en el Hospital de San Salvador.

En este castillo se alojó en 1467 Juana la Beltraneja, esposa del rey Enrique IV y su madre, doña Juana de Portugal, hay noticias de la estancia en 1601 de Felipe III que pasó allí varios días como invitado de los duques del infantado.

A finales del siglo XVIII el castillo no se encontraba en buen estado de conservación, debido a que los señores preferían alojarse en otras de sus construcciones, y a esto, se unió la invasión francesa de 1808 y el incendio de la villa provocado por las tropas napoleónicas. Finalmente, el edificio fue abandonado y se ha deteriorando con el paso de los años. ■

## BIBLIOGRAFÍA

- F. BORDEJÉ (1970), "CASTILLOS DE LA CASA DEL INFANTADO", BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS, 69.
- J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Y MARTÍN-ARTAJÓ (1974), CORPUS DE LOS CASTILLOS MEDIEVALES DE CASTILLA. BILBAO.
- M. FERNÁNDEZ (1980), BUITRAGO Y SU TIERRA, MADRID.
- R. FLAQUER (1978), BREVE INTRODUCCIÓN DE LA HISTORIA DEL SEÑORÍO DE BUITRAGO, MADRID.
- F. HERRANZ (1970), BUITRAGO DE LOZOYA, MADRID.
- J. JUSTE (1986), PROYECTO DE RESTAURACIÓN EN EL RÉCINTO AMURALLADO DE BUITRAGO DE LOZOYA, MADRID.
- J. JUSTE (1990), PLAN DE RECUPERACIÓN INTEGRAL DEL RÉCINTO AMURALLADO DE BUITRAGO DE LOZOYA. MADRID.
- P. LÓPEZ DEL ALAMO (1990), LAS MURALLAS DE BUITRAGO DE LOZOYA, MADRID.
- F. J. PASTOR MUÑOZ (2008), "UNA VILLA MEDIEVAL FORTIFICADA A LOS PIES DE LA SIERRA MADRILEÑA", MONOGRAFÍAS DE PATRIMONIO HISTÓRICO, 2008.